

Primera reflexión: Contrainformación y medios de comunicación

MANEL MÁRQUEZ BERROCAL - KA0SENLARED.NET :: 04/12/2003

Aportación (en castellano y català) al debate "Los límites de la contrainformación y la comunicación de masas".

Al abrir el buzón de casa y recoger lo que nos llega, la pregunta que nos hacemos (o nos hacen) y la respuesta que damos (o nos dan) casi siempre es la misma: - ¿Hay correspondencia? - No, sólo propaganda. Pocos dicen publicidad, pese a que para mucha gente son expresiones sinónimas, quizás somos conscientes, de que todo el que nos llega a casa es esto, propaganda. Desde la ofrecida por el gran almacén, el programa de un partido político, hasta la revista de l'Ayuntamiento o el diario al que estamos suscritos, todo lo consideramos propaganda, ya que tenemos claro que nadie nos dará información de forma gratuita.

Pese a distinguir entre información y propaganda resulta un trabajo complicado y pesado, no tanto por el esfuerzo de análisis y reflexión intelectual, que también, sino porque requiere tiempo y, precisamente de lo que uno tiene la sensación es de que lo que no posee es justamente de tiempo, la sociedad histórica en la que vivimos nos impone a todos, queramos o no un ritmo frenético que acabamos interiorizando y asumiendo como la única forma de vivir. Las personas, pero de forma muchas veces intuitiva, pese a tener a su ante una realidad omnipresente, opresiva y compleja, entendemos perfectamente lo que se ajusta a la realidad de nuestra vida cotidiana y lo que es un mensaje elaborado, ajeno a la misma y difundido con un claro objetivo coercitivo o propagandístico. No hemos de ser pesimista todavía no hemos llegado al Mundo feliz de Huxley.

Las personas de la contrainformación ("vamos su vecino") decimos: informarse cuesta y no sólo dinero, que también, sino fundamentalmente un esfuerzo intelectual. Buscar fuentes de información fiables, contrastar estas con las demás -para ver que intereses tienen cada uno de los emisores de información o los implicados en los conflictos- y todos esto encajarlo dentro de un sistema global de comprensión general del mundo necesita tiempo y un esfuerzo teórico importante, que evidentemente mi vecina, por el momento, no hará.

Recuperando el libro de Michel Collon, Ojo con los media (1996) podemos recordar que la información no escapa a las relaciones de fuerza (de clase diríamos nosotros) que pretende describir, porque aquel que lanza una información quiere conseguir un efecto (propaganda). Y nuestra prensa, lejos de ser independiente como afirma ser, está situada económicamente y políticamente al terreno de los ricos y los poderosos de este mundo. Así pues, cuando difunde una información, es lógico preguntarse: quién habla, a qué intereses sirve?

Los historiadores hemos elaborado métodos de "crítica histórica" que nos permiten evaluar la fiabilidad de los documentos y los testigos del pasado. Lo ideal sería leer un diario o escuchar las noticias con la misma mirada, la misma visión crítica de los historiadores. Por esto nosotros ante cualquier información, particularmente si proviene de un medio que se

pretende neutro, creemos como Collon que hace falta plantearse cinco cuestiones fundamentales:

1. ¿Quiénes origina la información?
2. ¿Qué interés tiene en este asunto?
3. ¿Qué ideología influye en quien habla?
4. ¿Nos comunica correctamente el punto de vista contrario, y si no lo hace, dónde podemos encontrarlo?
5. Nos indica qué son las causas profundas del problema?

En este tema, como en los demás, las prisas de la vida cotidiana, nos impide un análisis correcto, por eso para defendernos de las manipulaciones hace falta tiempos. Por esto no nos podemos tragar las informaciones sin analizarla. Los métodos de manipulación y desinformación son casi siempre los mismos: la mentira, la omisión, la sobreinformación y la descontextualización, la analogía y la metáfora, el tono, el rumor, la palabra, los binomios antitéticos, los eufemismos, la generalización falsa...

Las preguntas que nos podemos hacer son: ¿Es realmente neutro y apolítico un medio que dice serlo? ¿Los testigos son directos? ¿Son independientes o se citan la una a la otra (en "cascada")?.

¿Las fuentes están identificadas las con precisión? ¿Son desinteresadas? ¿Y fiables? ¿Recurren a fuentes-camelo, como por ejemplo "los observadores" o "de fuente autorizada", que a menudo sólo sirven por ocultar la opinión particular del periodista o la de su fuente política? ¿Qué hay de los lugares, fechas y personas implicadas? ¿Se hace una esmerada distinción entre hechos reales y hechos sólo probables o posibles? ¿Se cede la palabra a los argumentos encontrados? ¿De qué manera? ¿Cuándo aparece una duda, refleja realmente una opinión diferente o sólo insiste en el argumento general del autor en cuestión? Si se presenta como un diálogo neutral entre dos tesis diferentes, ¿Es esta neutralidad real o aparente? ¿La prensa ataca una persona, un movimiento, un país? ¿Han dicho o hecho realmente lo que se les ha imputado? ¿Los expertos provienen todos del mismo bando? ¿Se indican sus vínculos o intereses? ¿Son consecuentes las deducciones, o están inspiradas en "a priori"? ¿Hay insinuaciones no probadas? ¿Se utilizan silogismos engañosos?

¿Las palabras son precisas o huelgas? ¿Se emplean palabras "recargadas" con objeto de neutralizar la reflexión? Palabras con una carga positiva como "defensa", "moderado", "pragmático", "mundo libre", "cooperación"... O palabras con una carga negativa: "régimen", "terrorista", "extremista"... ¿Se utilizan términos complacientes por minimizar una acción escandalosa o una responsabilidad? ¿Cómo "daños colaterales" en vez de víctimas, "informadores generales" en vez de policía o otros medios oficiales, "reajustes" en cuentas de despidos... se usan el condicional o las comillas por poner en entredicho una afirmación? Se reservan o no a sólo una de las partes? se acentúa el aspecto sentimental por disminuir la facultad de razonamiento?

¿Las cifras son precisas? ¿Verificadas? ¿Se ilustran los aspectos esenciales? ¿Comparan las estadísticas realidades comparables? ¿Cambia de sentido un determinado gráfico si se modifica su presentación, por ejemplo espaciando de alguna forma las marcas o alargando el dibujo en un sentido u otro?

¿La historia del hecho se remonta a hasta los orígenes del fenómeno? ¿Se limita la cronología? ¿Qué aspectos se excluyen de la comprensión? ¿Se indican las causas sociales profundas de los acontecimiento, los intereses de las diferentes clases y estratos sociales?

En definitiva, verificar toda la información sobrepasa, evidentemente, las fuerzas de un individuo e incluso de un grupo. Un buen principio para un método de lectura crítica consiste a ser conscientes de que es mucho difícil saber qué ocurre si nos basamos en la información dada por los mass media dominantes.

Por último, hace falta decir que la función general de la prensa y también del estado es garantizar el funcionamiento general del sistema y para esto siempre se alían con el grupo social dominante (en nuestro caso con el capital, centro de poder real de nuestra formación económico y social capitalista).

De todas maneras no tenemos que caer en un pesimismo exagerado, pues en estos medios hay personas que se oponen a la jerarquía, a las corrupciones, a las presiones de los poderes, y que realmente quieren hacer su trabajo con honestidad. Reforzar a este periodistas y denunciar a los periodistas estrella, que no hacen el trabajo según su propio código deontológico, es decir no se trata de decir a nadie el que tiene que decir pero si que haga información y no propaganda. Las cartas al director del medio criticado o a los de la competencia, la intervención a las emisoras de radio y otros sistemas denuncia que les hagan perder credibilidad, y a la vez lectores y publicidad, puede ser un buen medio.

Además de tener presente que el acceso a los medios locales es más fácil por la proximidad humana y las posibilidades de hacerles llegar informaciones que quizás ellos mismos por su trabajo bajo presión ni se han planteado utilizar o simplemente no las conocen.

En resumen, esta es el trabajo que desde la contrainformación hacemos y el que queremos aportar a nuestra sociedad para poder construir una verdadera democracia económica y social, que nos aleje de una democracia formalmente representativa, sin control popular y desinformada (sólo sometida a la propaganda). No hacerlo es colaborar en que esta democracia, limitada (o nueva dictadura) que tenemos, se convierta, todavía más, en una democracia oligárquica que excluya a la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas de la toma de decisiones.

La salida del círculo puede y debe ser la creación de medios propios (radios libres, periódicos, página webs) pero mucho más importante que esto es crear organizaciones sociales antagónicas comprometidas con el cambio de rumbo de esta sociedad de explotación y miseria, pues no debemos olvidar que de lo que informamos es de la lucha de la gente común (nosotros mismo) y no de banalidades, ni de entelequias.

Las gentes de la contrainformación no debemos permanecer ajenas al compromiso social, el nuestro es la contrainformación, pero también lo es la participación directa en los movimientos sociales como uno más. Nuestra labor es animar (y animarnos) las luchas, agitar las conciencias y dejar claro que ellos (o nosotros y nosotras) debemos ser los creadores de la información, para que de esta manera se retroalimenten esta lucha por el conocimiento, la verdad (parcial pero verdadera, relativa pero útil en cada momento histórico) y el cambio social.

Convivir en la diferencia es la apuesta de kaosenlared.net, sin esa unidad no hay nada que hacer. Desde los inicios de Radio Kaos (1987) así trabajamos, fortaleciendo lo que nos une, obviando lo que nos separa. Y gracias a ello hemos ido aguantando estos diecisiete años de radio libre y estos dos de internet.

Creo que cada día somos más los y las que pensamos que esta forma de trabajar es la única que nos puede permitir ciertos avances, pero sin dejar jamás de entender que la actividad contrainformativa no es más que un elemento de la lucha de clases, y de la lucha anticapitalista.

Un abrazo a los que luchan!!!

[català]

Primera reflexió: Contrainformació i medis de comunicació

En obrir la bústia de casa nostra i recollir el que ens arriba, la pregunta que ens fem (o ens fan) i la resposta que donem (o ens donen) gairebé sempre és la mateixa: - Hi ha correspondència? - No, només propaganda. Pocs diuen publicitat, malgrat per molta gent són expressions sinònimes, potser som conscients, de que tot el que ens arriba a casa és això, propaganda. Des de l'oferta del gran magatzem, el programa d'un partit polític fins la revista de l'Ajuntament o el diari al que estem subscrits, tot ho considerem propaganda, car tenim clar que ningú no ens donarà informació de forma gratuïta.

Malgrat distingir entre informació i propaganda resulta una feina complicada i feixuga, no tant per l'esforc d'anàlisi i reflexió intel·lectual que també, sinó perquè requereix temps i, precisament el que hom té la sensació és de que el que no posseeix és temps, la societat històrica en la que vivim ens imposa a tots, vulguem o no un ritme frenètic que acabem interioritzant i assumint com la única forma de viure. Les persones però de forma moltes vegades intuïtiva, malgrat tenir al seu davant una realitat omnipresent, opressiva i complexa, entenem perfectament el que s'ajusta a la realitat de la nostra vida quotidiana i el que es un missatge elaborat aliè a la mateixa i difós amb un clar objectiu coercitiu o propagandístic. No hem d'ésser pessimista encara no hem arribat al Món felicitat de Huxley.

Les persones de la contrainformació ("vamos su vecino") diem: informar-se costa i no només diners, que també, sinó fonamentalment un esforc intel·lectual. Cerca fonts d'informació fiables, contrastar aquestes amb altres -per tal de veure que interessos tenen cadascun dels emissor d'informació o els implicats en els conflictes- i tots això encabir-ho dins d'un sistema global de comprensió general del món necessita temps i un esforc teòric important, que evidentment la meua veïna, de moment, no farà.

Recuperant el llibre de Michel Collon, Ojo con los media, 1996 podem recordar que la informació no escapa a les relacions de força (de classe diríem nosaltres) que pretén descriure, perquè aquell que llança una informació vol aconseguir un efecte (propaganda). I la nostra premsa, lluny de ser independent com afirma ser, està situada econòmicament i políticament al terreny dels rics i els poderosos d'aquest món. Així doncs, quan difon una informació, és lògic preguntar-se: qui parla, a quins interessos serveix?

Els historiadors hem elaborat mètodes de "crítica històrica" que ens permeten avaluar la fiabilitat dels documents i els testimonis del passat. L'ideal seria llegir un diari o escoltar les notícies amb la mateixa mirada, la mateixa visió crítica dels historiadors. Per això nosaltres davant de qualsevol informació, particularment si prové d'un mitjà que es pretén neutre, creiem com Collon que cal plantejar-se cinc qüestions fonamentals: 1. Qui origina la informació? 2. Quin interès té en aquest assumpte? 3. Quina ideologia influeix en el qui parla? 4. Ens comunica correctament el punt de vista contrari, i si no ho fa, on podem trobar-lo? 5. Ens indica quines són les causes profundes del problema?

En aquest tema, com en altres, les preses de la vida quotidiana, ens impedeix una anàlisi correcta car per defensar-nos de les manipulacions cal temps. Per això no ens podem empassar les informacions sense analitzar-la. Els mètodes de manipulació i desinformació són gairebé sempre els mateixos: la mentida, l'omissió, la sobreinformació i la descontextualització, l'analogia i la metàfora, el to, el rumor, la paraula, els binomis antitètics, els eufemismes, la generalització falsa...

Les preguntes que ens podem fer són. És realment neutre i apolític un mitjà que diu ser-ho? Els testimonis són directes? Són independents o se citen l'una a l'altra (en "cascada")?

Les fonts estan identificades les amb precisió? Són desinteressades? I fiables? Recorren a fonts-enganyifa, com ara "els observadors" o "de font autoritzada", que sovint només serveixen per ocultar l'opinió particular del periodista o la de la seva font política? Què hi ha dels llocs, dates i persones implicades? Es fa una acurada distinció entre fets reals i fets només probables o possibles? Se cedeix la paraula als arguments oposats? De quina manera? Quan apareix un dubte, reflecteix realment una opinió diferent o només insisteix en l'argument general de l'autor en qüestió? Si es presenta com un diàleg neutral entre dues tesis diferents, és aquesta neutralitat real o aparent? La premsa ataca una persona, un moviment, un país? Han dit o fet realment el que se'ls ha imputat? Els experts provenen tots del mateix bàndol? S'indiquen els seus vincles o interessos? Són conseqüents les deduccions, o estan inspirades en "a priori"? Hi ha insinuacions no provades? S'utilitzen sil·logismes enganyosos?

Les paraules són precises o vagues? S'empren paraules "recarregades" a fi de neutralitzar la reflexió? Paraules amb una càrrega positiva com "defensa", "moderat", "pragmàtic", "món lliure", "cooperació"... O paraules amb una càrrega negativa: "règim", "terrorista", "extremista"... S'utilitzen termes complaents per minimitzar una acció escandalosa o una responsabilitat? Com "danys col·laterals" en comptes de víctimes, "informadors generals" en comptes de policia o altres mitjans oficials, "reajustaments" en comptes d'acomiadaments... S'usen el condicional o les cometes per posar en dubte una afirmació? Es reserven o no a només una de les parts? S'accentua l'aspecte sentimental per disminuir la facultat de raonament?

Les xifres són precises? Verificades? S'il·lustren els aspectes essencials? Comparen les estadístiques realitats comparables? Canvia de sentit un determinat gràfic si es modifica la seva presentació, per exemple espaïant d'alguna forma les marques o allargant el dibuix en un sentit o un altre?

La història del fet es remunta a fins als orígens del fenomen? Es limita la cronologia? Quins

aspectes s'exclouen de la comprensió? S'indiquen les causes socials profundes dels esdeveniments, els interessos de les diferents classes i estrats socials?

En definitiva, verificar tota la informació sobrepassa, evidentment, les forces d'un individu i fins i tot d'un grup. Un bon principi per al mètode de lectura crítica consisteix a ser conscients que és molt difícil saber què ocorre si ens basem en la informació donada pels mass media dominants.

Per últim, cal dir que la funció general de la premsa i també de l'Estat es garantir el funcionament general del sistema i per això sempre s'alien amb el grup social dominant (en el nostre cas la formació econòmic i social capitalista. De tota manera no hem de caure en un pesimisme exagerat car en aquests mitjans hi ha persones que s'oposen a la jerarquia, a les corrupcions, a les pressions dels poders, i que realment volen fer la seva feina amb honestat. Reforçar a aquest periodistes i denunciar als periodistes estrella, que no fan la feina segons el seu propi codi deontològic, és a dir no es tracta de dir a ningú el que ha de dir però sí que faci informació i no propaganda. Les cartes al director del mitjà criticat o als de la competència, la intervenció a les emissores de ràdio i altres sistemes denuncia que els facin perdre credibilitat i alhora lectors i publicitat pot ser un bon mitjà.

A més a més de tenir present que l'accés als mitjans locals es més fàcil per la proximitat humana i les possibilitats de fer-los arribar informacions que potser ells mateixos per la seva feina sota pressió ni s'han plantejat utilitzar o simplement no les coneixen.

En resum, aquesta és la feina que des de la contrainformació fem i la que volem aportar a la nostra societat per tal de construir una veritable democràcia econòmica i social, que ens allunyi d'una democràcia formalment representativa, sense control popular i desinformada (només sotmesa a la propaganda). No fer-ho és col·laborar en que aquesta democràcia, limitada que tenim, esdevingui encara més en una democràcia oligàrquica que exclogui a la majoria dels ciutadans i ciutadanes de la presa de decisions.

La sortida del cercle pot i deu ser la creació de mitjans propis (ràdios lliures, periòdics, pàgina webs) però molt més important que això és crear organitzacions socials antagòniques compromeses amb el canvi de rumb d'aquesta societat d'explotació i misèria, doncs no devem oblidar que del que informem és de la lluita de la gent comuna (nosaltres mateix) i no de banalitats, ni d'entelèquies.

Les persones de la contrainformació no devem romandre alienes al compromís social, el nostre és la contrainformació, però també és la participació directa en els moviments socials com un més. La nostra labor és animar (i animar-nos) les lluites, agitar les consciències i deixar clar que ells (o nosaltres i nosaltres) devem ser els creadors de la informació, perquè d'aquesta manera retroalimentem aquesta lluita pel coneixement, la veritat (parcial però veritable, relativa però útil a cada moment històric) i el canvi social.

Conviure en la diferència és l'aposta de kaosenlred.net, sense aquesta unitat no hi ha res a fer. Des dels inicis de Ràdio Kaos (1987) així treballem, enfortint el que ens uneix, obviant el que ens separa. I gràcies a això hem anat aguantant aquests disset anys de ràdio lliure i aquests dos d'internet.

Crec que cada dia som més els i les que pensem que aquesta forma de treballar és l'única que ens pot permetre certs avancos, però sense deixar mai d'entendre que l'activitat contrainformativa no és més que un element de la lluita de classes, i de la lluita anticapitalista.

Una abraçada pels i per les que lluiten!!!

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/primera-reflexion-contrainformacion-y-medios